

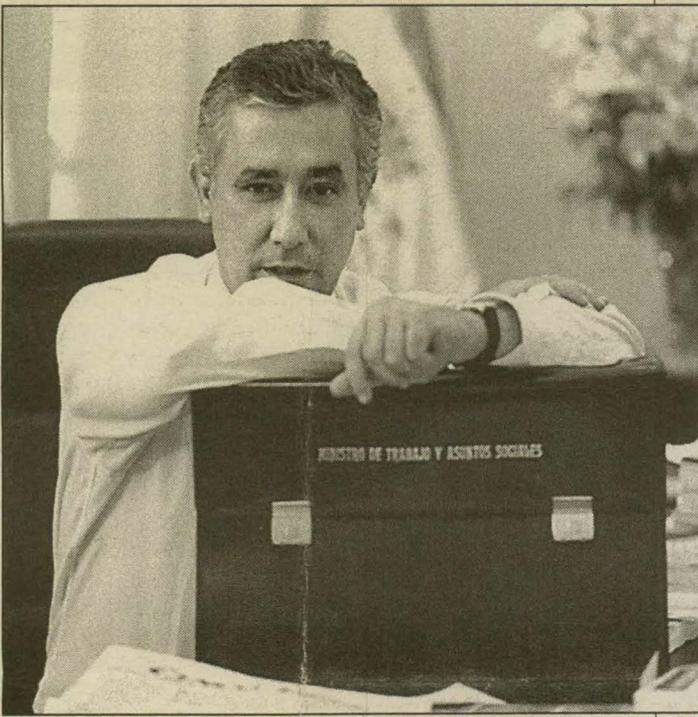
Lejos de Cánovas

SANTOS JULIÁ

Cuando el actual presidente de la Xunta de Galicia era vicepresidente y ministro de la Gobernación del primer Gobierno de la Monarquía restaurada, soñó que el destino le había llamado a crear un gran partido conservador disponiendo las cosas de tal manera que un gran partido liberal saltara también al terreno de juego. Dispuesto a materializar su ensoñación canovista, Fraga buscó afanosamente a su particular Sagasta entre los que se llamaban socialistas o socialdemócratas y recibió a Tierno, a García López y hasta a unos viejos prietistas residentes en México, Salazar y Salcedo de nombre. Finalmente, y dada la escasa entidad política de esos personajes, mantuvo una acalorada entrevista con un joven Felipe González, a quien prometió un futuro radiante: no tenía más que esperar unos diez años y el Gobierno sería suyo.

Repetir, un siglo después, el experimento de Cánovas estaba, desde luego, fuera de lugar. Fraga no tuvo en cuenta que un pacto entre élites políticas al estilo de la primera restauración monárquica sólo podía funcionar sobre la base de una sociedad desmovilizada, sin opinión pública. En esas condiciones, la alternancia pacífica de dos partidos en el ejercicio del poder era la única garantía de estabilidad del sistema político, carente del sustento vital que sólo podía recibir de una opinión informada y movilizadora. Pero la ensoñación canovista de Fraga tenía al menos un aspecto digno de atención: un sistema parlamentario no funciona si no hay un partido de oposición con idénticas posibilidades de alcanzar el Gobierno que el partido que temporalmente lo ostenta.

Los herederos por línea directa de Cánovas y de Fraga no comparten esta saludable doctrina y aplican a la oposición la misma receta que el segundo de ellos propugnó en alguna ocasión para los terroristas: la mejor oposición es la oposición muerta. Que Felipe González haya salido vivo y coleando de las últimas elecciones generales resulta insoportable a ese núcleo gobernante que se ha constituido en una especie de gabinete para la producción de crisis y que aparece integrado por el mismo presidente del Gobierno, su vicepresidente político y su portavoz mediático. Empeñados en no rebajar ni un milímetro la tensión, este trío de políticos permanentemente airados vive obsesionado por alejarse cuanto antes de cualquier tentación canovista y machacar sin pérdida de tiempo a la oposición.



Javier Arenas, en su despacho.

BERNARDO PÉREZ

Y, puesto que los socialistas se han revelado electoralmente fuertes entre las clases que la derecha llama humildes, no hay más que mostrarlos como vendidos a las clases más poderosas para acabar con ellos. La estrategia que da sentido a las sucesivas batallas desencadenadas desde este gabinete de crisis incesante consiste en erosionar el suelo electoral del PSOE presentándolo en alianza con el gran capital y los monopolios. Es la vieja y gastada fórmula del populismo de derechas, que combina su sonrisa benefactora, con Arenas de gran cacique del PER, y su mueca agresiva, con Cascos en el papel de un salteador de caminos que no se concede descanso hasta quitar el fútbol a los ricos para permitirlo a los pobres. Para que en ningún hogar falte el PER ni languidezca sin fútbol ningún televisor, el gabinete de crisis está dispuesto a lo que sea.

¿Es una estrategia disparatada? Está por ver. Las fórmulas populistas no siempre están condenadas al fracaso, pero a condición de cumplir dos requisitos: contar con un líder dotado del encanto seductor de la palabra y satisfactor de justas demandas de los humildes sin perder la benevolencia de los poderosos. Con un líder mudo —o que sólo queda bien cuando no habla— y con soliviantados presidentes de clubes de fútbol, no hay populismo que aguante. Lo mejor, en esas circunstancias, sería recuperar el genio de Cánovas y, sin sembrar para la oposición de rosas el camino, guardarse de la tentación de arrojarla por el precipicio, no vaya a ser que, del impulso, demos todos con la crisma en el fondo del abismo.



LUIS ALBERTO GARCÍA

Jone Goirizelaia, Rufi Etxebarria y Joseba Permach (de izquierda a derecha), durante su conferencia de prensa de ayer.

La coalición 'abertzale' convoca una huelga general

HB nombra una dirección en la sombra y pide al PNV que desmonte Ajuria Enea

AITOR GUENAGA, Vitoria

La Asamblea Nacional de Herri Batasuna nombró ayer un comité provisional, que actuará en la sombra y que asumirá las funciones de los miembros de su Mesa mientras estén en prisión por haber difundido vídeos de ETA. Las dos únicas caras visibles de este nuevo comité serán la abogada y parla-

mentaria Jone Goirizelaia y Joseba Permach, edil en el Ayuntamiento de San Sebastián. HB, que ha convocado manifestaciones y una huelga general para marzo en protesta por los encarcelamientos, advirtió además al PNV que, "si desea desbrozar caminos para la paz", lo primero que debe hacer es "desmontar" el Pacto de Ajuria Enea.

José Manuel Martínez Pereda, el magistrado de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que instruye la causa en la que se imputa un delito de colaboración con banda armada a toda la Mesa Nacional de HB por difundir durante las pasadas elecciones generales un vídeo de ETA con sus condiciones para dejar las armas, ha llamado a declarar también, el próximo miércoles, a Joseba Permach. Sin embargo, el concejal donostiarra y ahora portavoz de la nueva dirección de la coalición independentista ha manifestado que él no pertenece a la Mesa Nacional de HB y que, por tanto, su citación debe de ser un error.

Se da la circunstancia de que Permach, portavoz del grupo municipal de HB en San Sebastián, sustituyó a la edil Begoña Garmendia después de que ésta criticara el asesinato, en 1995, del *hombre fuerte* del PP en Guipúzcoa, Gregorio Ordóñez. Está vinculado a la Coordinadora Abertzale Socialista (KAS).

A su vez, Jone Goirizelaia, militante también de KAS, es la abogada defensora de los miembros de la Mesa Nacional, órgano al que ha pertenecido hasta su última renovación, en diciembre de 1995.

Tras la reunión extraordinaria de ayer, en Vitoria, de los componentes de la Asamblea Nacional de HB —órgano formado por los miembros de la Mesa Nacional, los responsables sectoriales, los cargos electos y dos delegados de cada comité local—, Permach y Goirizelaia comparecieron ante los medios de comunicación como portavoces del "comité provisional". Les acompañó el actual responsable de Organización de la Mesa,

Rufi Etxebarria, también citado en el Tribunal Supremo el día 12.

Etxebarria matizó que este nuevo órgano no sustituye a la Mesa y que "la dirección de HB seguirá siendo la que está en la cárcel [de momento, sólo están en ella cinco de sus 25 miembros] mientras persista esta situación". Dicho comité estará encargado de "dinamizar la ejecución de la

Erkizia y Olarra, separados de Aoiz y Araiz

Los dirigentes de HB Tasio Erkizia y José María Olarra fueron trasladados el viernes desde la cárcel de Carabanchel hasta la de Alcalá-Meco, también en Madrid, para separarlos de Floren Aoiz y Adolfo Araiz, que permanecen en la primera, en su centro para mujeres se halla también la dirigente *abertzale* Itziar Aizpurua. La idea de Instituciones Penitenciarias es evitar que Erkizia y Olarra tengan contactos con sus compañeros encarcelados e incluso con presos etarras.

Mientras tanto, Matí Iturralde y Karmelo Landa, contra los que también se ha cursado orden de detención, permanecen refugiados en Bélgica. A su vez, Antón Morcillo, Koldo Castañeda, Juan Mari Olano y Eugenio Aramburu, otros cuatro dirigentes de HB, están citados a declarar mañana ante el magistrado Martínez Pereda. Al igual que los demás, han anunciado que no se presentarán voluntariamente.

línea de acción política de HB" y será clandestino porque, según Etxebarria, "no va a tener una actuación pública".

Bajo el lema *Democracia para Euskal Herria*, los representantes de HB explicaron también el calendario de movilizaciones convocadas en respuesta al previsible encarcelamiento de los 25 componentes de la Mesa, ya que la coalición mantiene su negativa a pagar la fianza de cinco millones de pesetas fijada por el juez para cada uno de los imputados.

Así, para el próximo sábado se ha convocado una manifestación en Bilbao para denunciar un "Estado de excepción activo con el pretexto de aplicar la legalidad vigente". El 1 de marzo habrá otras en las tres capitales del País Vasco y la de Navarra. Finalmente, para el 7 de ese mes se ha convocado una huelga general.

Etxebarria afirmó que, en realidad, la Mesa va a ir a prisión por hacer "apología de la democracia" y acusó al Gobierno de agudizar "la estrategia represiva" y de intentar "criminalizar el proyecto independentista", a tiempo que denunció la actitud silenciosa de Eusko Alkartasuna (EA) y el PNV.

Sobre el polémico documento aprobado la semana pasada por el PNV en relación con la violencia en Euskadi, Etxebarria pidió al partido que preside Xabier Arzalluz "concreción práctica" y mostró su disposición a llevar "dinámicas positivas" si los nacionalistas actúan con "fe de resolución del conflicto, sinceridad, decisión y valentía". La coalición *abertzale* exige al PNV que desmantene el Pacto de Ajuria Enea, porque está —dijo HB— "en las antípodas de cualquier pretensión pacifista".



El líder del PSOE dice que quiere recuperar el poder, pero no que le caiga encima por una crisis

González acusa a Aznar de poner en peligro la convivencia por "intimidar al discrepante"

ANABEL DÍEZ, Madrid

Los socialistas quieren recuperar el poder convenciendo y no porque una crisis de Gobierno les lleve a recibir la responsabilidad de gobernar. "Hay que ganar el poder y no que se nos caiga encima ni que llegue porque

haya un vacío". Así se expresó ayer el secretario general del PSOE, Felipe González, ante el comité federal de su partido, máximo órgano de dirección socialista. Ni González ni los demás intervinientes en esta reunión interna anduvieron con paños calientes al

criticar la actuación del Gobierno de José María Aznar. "El PP pone en crisis la convivencia en virtud de la intimidación que ejerce contra el discrepante", dijo el líder socialista. Aun así, pidió a su partido que sea equilibrado en la forma de hacer oposición.

El comité federal acordó dar el visto bueno a la celebración del 34º congreso del PSOE los días 20, 21 y 22 de junio. Pero el plato fuerte fue el análisis, duro, de la situación política. Felipe González "abrumó a sus compañeros" durante más de hora y media, según expresión de uno de los asistentes. Hizo una descripción casi universal de la labor del Ejecutivo de José María Aznar entremezclando algún chiste, anécdotas y comentarios en tono muy informal. Muchos de los asistentes recordaron al Felipe González de antes de ser presidente del Gobierno.

El aspecto más llamativo de su intervención fue su convencimiento de que el Gobierno "pone en peligro la convivencia con la intimidación de las opiniones discrepantes". González tachó de "autoritaria" la actitud del Ejecutivo del PP y no dudó en señalar que se vive "una crisis de la política". "A pocos meses de perder las elecciones, el partido debe prepararse para cualquier eventualidad dado el rápido desgaste del Gobierno", aseguran que dijo González.

Como esta afirmación pudiera interpretarse como que González estaba anunciando elecciones anticipadas, tres miembros de la ejecutiva federal se apresuraron a negar ese supuesto, al menos para este año. Lo rechazaron Ciprià Ciscar, Ludolfo Paramio y Alejandro Cercas. "Hay que ganar el poder y no que se nos caiga encima; no gobernar porque haya vacío de poder", continuó González.

El líder socialista antepuso la forma de gobernar de Aznar y la forma en que el PSOE debe hacer oposición. Utilizó el vocablo "administrar" para señalar cómo hay que actuar. Si se va demasiado lejos, se precipita la crisis, explicaron varios dirigentes socialistas. No hay que tensar la cuerda, dijo González, sino hacer oposición "con pincel fino". Pero tampoco hay que quedarse corto; se debe responder "a las agresiones".

Quienes tomaron la palabra ahondaron en la tesis de que el Ejecutivo sigue actuando "de oposición a la oposición", "crispa y está crispado". Como ejemplos se citó la supuesta amnistía fiscal encubierta que el PP atribuye al PSOE, el endurecimiento de los populares con las comunidades que rechazan la nueva financiación autonómica; la bonificación fiscal "en beneficio de las rentas de capital" y las privatizaciones.

A modo de recordatorio, el se-



Felipe González, entre Ciprià Ciscar (izquierda) y Ramón Rubial, ayer, en el comité federal del PSOE.

cretario general del PSOE expuso el catálogo de asuntos en los que el PSOE debe procurar el consenso con el Gobierno y aquéllos en los que ya de antemano los socialistas se declaran adversarios. Entre los primeros está la concepción del Estado autonómico, el terrorismo, la justicia y la política exterior. El

enfrentamiento está asegurado en la política educativa, la sanidad y las privatizaciones. Un epígrafe con mayúsculas en el que González se situó beligerante fue lo que llamó "lucha por las libertades constitucionales y los derechos individuales".

Casi terminaba la discusión

política y no se había hablado de Izquierda Unida. González llamó la atención sobre ese hecho. Según relató Ciscar, el PSOE "tiende la mano a IU". Antes vino la crítica. Se reprochó a Julio Anguita que dedique toda su reflexión al PSOE y no se acuerde del Gobierno de la derecha.

"Ante el ataque a la libertad no se puede ser neutral"

A. D., Madrid

"Ante el ataque a la libertad no se puede ser neutral". Ésta fue la respuesta que dio el secretario general del PSOE, Felipe González, a varios de sus compañeros del comité federal que expresaron su preocupación por la imagen que el partido pudiera estar ofreciendo de apoyo a la plataforma digital Canal Satélite. Es más, si se llegara a un acuerdo entre esa plataforma y la que encabeza Telefónica, González piensa lo siguiente: "En términos prácticos, no tenemos nada que perder". Estas reflexiones se hicieron a puerta cerrada en la reunión del comité federal del PSOE.

El ex ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán y Antonio García Santesmases, representante de la corriente Izquierda Socialista, llamaron la atención sobre la imagen que pu-

diera estar dando el partido apoyando a Canal Satélite. Morán se situó por encima del debate concreto y puso de manifiesto la defensa que el PSOE debe hacer del sector público. García Santesmases mostró su preocupación por el hecho de que el debate y la controversia no se produzcan entre organizaciones políticas sino que se vean sustituidos por "las empresas de comunicación y sus intereses". Recordó que el PSOE lleva mucho tiempo hablando de la necesidad de defender "la autonomía de la política". En su opinión, puede estar pasando que desde el propio partido se devalúe la propia política.

El ex ministro de Obras Públicas José Borrell dijo ante sus compañeros que el PSOE no tenía que apoyar a nadie con nombres y apellidos, pero recordó que este Gobierno legisla "con-

tra unos señores concretos" al incrementar ahora el IVA para un producto como es la televisión de pago, cuando no se le ocurrió hacerlo tan sólo hace un mes, cuando aprobó los Presupuestos Generales del Estado.

Felipe González quiso dejar claro que los intereses empresariales de determinados grupos le dan exactamente igual. Y explicó qué mueve al PSOE a intentar frenar al Gobierno en la guerra digital: "Ante los ataques a la libertad no puede haber neutralidad, y aquí hablamos de la libertad".

En este comité federal del PSOE se habló mucho de las plataformas digitales de televisión. En un momento de la reunión, según testimonio de varios asistentes, González contó a sus compañeros un resquemor que atribuye al presidente del Gobierno, José María Aznar y a su

El PP pide a los socialistas que dejen de "arremeter contra todo como jabalíes"

EL PAÍS, Madrid

El diputado y coordinador de Comisiones del Grupo Popular en el Congreso de los Diputados, Rafael Hernando, respondió ayer a las críticas lanzadas por Felipe González durante la reunión del Comité Federal del PSOE. Hernando recomendó a los socialistas que dejen de hacer oposición "arremetiendo contra todo".

"El grupo parlamentario socialista ha estado haciendo fundamentalmente una oposición que Ortega y Gasset llamaba de jabalí, que está basada en la embestida, el insulto y la descalificación", añadió Hernando, que emplazó a los socialistas a que hagan una "oposición responsable".

González había manifestado en la reunión del Comité Federal de su partido que no sería conveniente que el PSOE recuperase el poder porque se le viniera encima ante el "deterioro" y el "desgaste" del actual Gobierno, por lo que pidió a los socialistas que ejerzan una oposición de "pincel fino" y no de "tierra quemada".

Esperanzas

Hernando se felicitó por la nueva actitud de González, aunque advirtió que el PP tampoco espera grandes cambios en los socialistas. "Estamos acostumbrados a que se produzcan esta serie de mensajes contradictorios demasiado frecuentemente en el PSOE". "Confiamos en que la oposición que anuncian a partir de ahora los socialistas sirva para plantear cuestiones como la reforma laboral, el problema de las drogas, el de la vivienda, y los problemas que afectan a los ciudadanos", agregó el diputado popular.

Hernando añadió que la crisis política "es un invento de Felipe González". "La única crisis que hay es la de algunos políticos, y especialmente la del PSOE ante el próximo congreso de ese partido. Lo que pretenden ahora es extender esa crisis y trasladar sus problemas a resto de España", señaló.

partido respecto a las elecciones de 1993. "El PP cree que no ganó aquellas elecciones porque no tuvo el apoyo de un determinado grupo de comunicación", en referencia a PRISA y EL PAÍS.

Por si no hubiera quedado claro, el líder socialista reiteró al comité federal que el PSOE no se identifica con ninguna plataforma. "El Gobierno sí está identificado con una, nosotros no; nosotros estamos a favor de defender los principios de igualdad, pero no somos portavoces de nadie", dijo González.

El líder socialista bromeó asegurando que para que nadie tuviera problemas ni se sintiera incómodo, declinó la invitación de acudir a la reciente presentación de Canal Satélite. "Algunos de los empresarios que fueron tuvieron que armarse de valor cívico porque ya están en el punto de mira del Gobierno", ironizó.